

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar...	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de El Motín.	2,50
Idem del Suplemento....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

FARSA Y MÁS FARSA

¡Qué espectáculo más á propósito para servir de vomitivo! Conservadores, fusionistas y reformistas uniéndose para felicitar al Papa en sus bodas!

Masones encumbrados, católicos enriquecidos comprando los bienes del Clero, y ex-revolucionarios que votaron el matrimonio civil y la libertad de cultos, juntándose en un acto común de homenaje á la Iglesia que combatieron y despojaron á porfía.

¡Qué triunfo para ésta, si el arrepentimiento ó la fe fuera el móvil de esa exhibición de catolicismo hecha por el h.º Paz y el general López, obispo en *El Resumen* de *El Clérigo de esta Corte*, en competencia con Villaverdes, Pidales y Carullas!

La conversión de la Magdalena sería grano de anís al lado de la de este montón de viejas cortesanas arrepentidas, postradas humildemente á los pies del ex-Rey de Roma.

Sólo que el fervor religioso de conservadores, fusionistas y reformistas, si en el Vaticano puede pasar como moneda corriente porque le produce efectivamente moneda, aquí se sabe que no es más que una de las carretas que usan los farsantes políticos.

La más repugnante de todas, porque es la que para explotar á los incautos, embrutece el país y provocar guerras civiles, se han puesto siempre mestizos y carlistas.

Los restauradores, sin embargo, creen que todavía produce efecto en determinadas regiones, y se ponen la máscara católica, con la misma facilidad que el calzón corto y las negras medias de seda, que prescribe la etiqueta palatina.

Recuerdan que O'Donnell, no pudiendo vencer la influencia que en la Corte de Doña Isabel ejercían un fraile bufo y una monja embaucadora, dejó la espada de Vicalvaro para empuñar el cirio de San Pascual, y confían en conseguir, como aquél, la privanza por la beatería.

Capaces son, con tal de conseguir ó sostenerse en el poder, de asistir á la capilla del Sagrado Corazón de Jesús, abandonando los escaños de la Cámara, para comulgar en masa, si así lo exigiesen las circunstancias.

A riesgo de que algún Padre Mon les increpase por ir desde el templo á la orgía y al burdel, en qué han convertido la política, y sin reparar que sus protestas de fervor católico sólo inspiran desconfianza á los creyentes, y asco y repugnancia á los liberales.

TAN BONITO ES ENERO...

Los conservadores empiezan á sentir tan intensamente la nostalgia del poder, que aun cuando la fusión emplea casi sus mismos procedimientos y ha servido de dócil instrumento á sus fines, se aprestan, según se dice, á combatirla rudamente y á suplantarla en breve plazo.

Con tal motivo, un periódico de la situación les advierte que pierden el tiempo en tomar posiciones para conquistar el poder, porque el país recuerda perfectamente lo que bajo su mando ha tenido que sufrir.

Es cierto: desde la disolución de familias constituidas al amparo de la ley hasta la violación del derecho de propiedad; desde atropellos como el de la Universidad hasta conflictos como el de las Carolinas, todo esto que el diario fusionista les echa en cara, y cuanto además puede arruinar y envilecer á una nación, hicieron sufrir á ésta los conservadores.

Pero ¿qué remedio han puesto los fusionistas á los males que sus antecesores causaron?

¿Qué ley garantiza hoy á las familias arbitrariamente disueltas? ¿Cómo se ha reparado aquella violación del derecho de propiedad? ¿No están aún en sus cátedras aquellos catedráticos que aplaudían los ojeos de Villaverde y Oliver, y no se tiene hoy con los envenenadores por el alcohol amílico iguales complacencias que con los piratas de Yap?

Claro está que el país no ha de olvidar á los conservadores, pues los fusionistas no se han cuidado de curar las heridas que le causaron, y éstas le sirven constantemente de recuerdo.

Mas, por si acaso los olvidara, el Gobierno tiene buen cuidado de recordárselos convirtiéndose en su imagen y siguiendo su conducta.

Nada se echa de menos, excepto los millones irregulizados desde entonces hasta la fecha, y se cuentan, en cambio, de más algunos nuevos negocios llevados á cabo con el auxilio de los conservadores.

Por eso el país, que guarda vivo su recuerdo, conservará también el de los que no han hecho nada por que se borre.

Está, pues, demás que los fusionistas, para mantenerse en el poder, apelen á la buena memoria del país; pues, porque éste no olvide los golpes recibidos, no deja de sentir los nuevos que le descargan, y si parece que los recibe con paciencia, es porque espera que llegue el día de devolverlos.

Y ya se verá entonces que no es olvidadizo ni tacaño.

OBRAS SON AMORES

En el artículo titulado «Farsa y más farsa», expresamos el asco que nos causa la conducta de los masones y liberales monárquicos que se han echado á los pies del Papa con motivo de su jubileo. En éste les decimos á esos señores:

El Papa ha hecho en favor de su soberanía temporal muy graves é inesperadas declaraciones, con una intransigencia á lo Pío IX. Llegó, pues, el momento de demostrar que no sois unos farsantes.

Usted, Sagasta; lo mismo que usted, Cánovas; igual que usted, López Domínguez, están en el deber de hacer suyas, en nombre de sus respectivos partidos, esas declaraciones y obrar luego en consecuencia.

Así, venga pronto una protesta formal contra la unidad italiana, levántese después el espíritu católico del país, prepárese un ejército de invasión, y á libertar al Papa sin perder minuto.

A esto y á más obliga el paso de adhesión que habéis dado y el título de católicos con que os envanecéis. A Roma, pues, suceda lo que suceda.

Baza mayor quita menor; y ante las persecuciones que el Papa sufre, según él mismo asegura, del Gobierno italiano, todas las consideraciones de conveniencia deben desaparecer.

Tome Sagasta la iniciativa, ya que está en el Gobierno, y haga entender al de Italia que una nación católica como España no puede consentir en manera alguna que trate del modo que lo hace á su Rey espiritual.

Y si Italia habla gordo, como probablemente hablará, levántese inmediatamente la Cruzada que ha de acabar con ella, si es que Dios no sigue, como acostumbra, protegiendo á los malos cuando son más que los buenos.

Pero aun cuando esto ocurriera ¿qué importaría? Morir por la religión el individuo y sacrificar la patria por la libertad del Representante de Cristo en la Tierra, antes es gloria que desgracia.

No hacerlo así, y después del expresivo mensaje de adhesión permanecer indiferentes, es dar pretexto al Papa para que diga de vosotros parodiando á un su antecesor:

¡Comediantes! ¡Tragediantes!

LA CARICATURA

No se contenta ya D. Emilio, como en la caricatura anterior, con ayudar á Sagasta á sacar de los baches del descrédito el carronato de la situación, sino que agarra á D. Práxedes, se lo echa á cuestras y, sin importársele un ardite de la opinión pública, ni de su historia republicana, ni de su dignidad política, ni del bien del país,

ni de nada que no sea su capricho, se empeña en salvarlo.

Naturaleza femenina, y por lo tanto apasionada, desprecia el qué dirán cuando de satisfacer su gusto se trata, y llega en sus extravíos á un límite que lo mismo pudiera calificarse de heroísmo que de locura.

Mujer y con una lira, hubiera dejado atrás á Saffo; emperatriz y lúbrica, á Mesalina; cortesana y tísica, á la Dama de las Camelias.

Es mucho este D. Emilio cuando se apasiona por una idea ó por un hombre.

El martes llegó al salón de conferencias del Congreso fuera de sí porque *El Imparcial* se había propasado sin su permiso á creer necesaria la caída del Gabinete Sagasta, y dijo á voces:

«Que Sagasta sigue siendo el mejor de los presidentes posibles.

Que excomulgará á aquel de sus amigos que se atreva á atacarlo.

Y que á las veces siente tentaciones de hacerse fusionista, para demostrar mejor su adhesión á la política de Sagasta».

Alguien le advirtió que *El Globo*, órgano del posibilismo, atacaba también al Ministerio, y que un artículo en que había hecho un resumen de sus errores y desdichas en el año último terminaba de este modo:

«De nada sirven ya las retumbantes promesas ni las solemnes palabras. Se necesita de obras, pero de obras realizadas en brevísimo plazo, para que la neutralidad en que se ha convertido la simpatía anterior no se transforme en implacable guerra».

¿Y qué contestó D. Emilio? Que metería en cintura á *El Globo*, y fuerza es convenir que en esto le sobra razón; pues ese periódico incurre á lo mejor en la pecaminosa manía de pensar por cuenta propia y expresarlo con noble independencia, y esto, si bien le vale el aplauso de las personas de recto criterio, obliga á D. Emilio á prescindir de sus redactores en las elecciones de diputados, elevando en cambio á los Alvarados, los Angladas y otras necedades é incapacidades notorias.

Mas volviendo al último amor de D. Emilio, puede ser que entre en él por mucho el agradecimiento, no sólo por haberle concedido Sagasta la décima parte próximamente de los empleados de la Península y Ultramar, sino por haberle sacado diputado, sin lo cual no podría atacar con la facilidad que hoy lo hace á los republicanos que no piensan como él; y en tal caso habría que reconocer que todo cuanto haga por Sagasta es poco, pues Sagasta ha hecho por él muchísimo.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Desde el 1.º de Enero están expuestas á la venta en las expendedurías de efectos timbrados las libranzas especiales para pago de las suscripciones á los periódicos. Rogamos á nuestros suscriptores adopten este sistema de hacer los pagos, por ser el medio más cómodo y seguro, toda vez que los sellos de franqueo no los admite la Hacienda para el abono de los derechos de timbre.

Las libranzas especiales del Giro Mutuo, con destino exclusivo al pago de suscripciones á periódicos, son de las clases y precios siguientes:

Serie A, de cincuenta céntimos de peseta.

Serie B, de una peseta.

Serie C, de tres pesetas.

Y serie D, de cinco pesetas.

Sobre estos precios se cobra, al expenderlas, el dos por ciento como premio de expendición, cuyo importe se consigna en el mismo documento.

El suscriptor puede adquirir esas libranzas en las expendedurías para remitirlas á las empresas periodísticas.

El suscriptor debe expresar en la libranza el nombre y las demás condiciones que la redacción del mismo documento indica, antes de remitirla á la administración del periódico, así como conservar en su poder el talón-resguardo que comprende en la parte inferior, el cual tiene para el pago el mismo efecto que la libranza, en caso de extravío de ésta.

EL MOTIN



No lo salvará á pesar de sus heroicos esfuerzos.

Ayuntamiento de Madrid

Para el pago de un trimestre de EL MOTÍN, los suscriptores de provincias tienen que adquirir una libranza letra C. Para un semestre, una A y otra D; y para un año, dos letra D.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Aún continúa pastando en Torre de Miguel Sesmero aquel pedazo de aspirante á fraile conocido en la vacada por el Hermano Enrique.

Entre mangonear cofradías y anatematizar el libre-pensamiento se pasa la vida, mimado y protegido por el alcalde, un liberal que merece una boina.

Ahora está organizando una recua franciscana y cobrando tres *perros gordos* por cada escapulario y cordón que impone á las beatas, á quienes encarga que, si encuentran resistencia en sus maridos, los desobedezcan y se atengan á lo que el *parroco* las mande, pues entre Dios y el esposo, primero es Dios.

Fácil será que alguna siga sus consejos; mas también es posible que algún marido se arme de estaca y la aplique sobre su costilla, aunque mejor estaría que la enderezase á las del *sílvestre* fraile.

El *parroquidermo* de Alcira está que trina porque, desde que transportan los cadáveres en coches fúnebres, las familias no se acuerdan de los curas y no se cantan ya *sotavientos* de *trátumba* ni pescan dos pesetas.

Consuélese pensando que, si les escatiman el pienso, es para dárselo á sus briosos hermanos en caballeriza, que harto lo merecen por lo bien que tiran de las carrozas y por relinchar casi tan perfectamente como los curas.

Nada de egoísmos, que todos son hijos de Dios.

Un cura de la Espluga ha dado una paliza á un paisano que fué á reclamarle una deuda.

No es mal procedimiento para espantar ingleses: lo malo será que lo practiquen los fieles y rompan un lomo al primer *cucaracha* que se presente á pedir la *misa* ó de un entierro.

Porque cuando un presbítero hace una cosa, estamos en el deber de imitarlo.

Un joven se estaba confesando para casarse en la iglesia de San Francisco de Reus, y abandonó el puesto malhumorado sin esperar á que el *pater* le dijese: «¡Alza *pilili*, que ya estás perdonado!»

Tendría curiosidad por saber las preguntas que le haría el *cuerpo*; probablemente algunas de las que se leen en la *Moral Jesuítica*.

Lamentase desde el púlpito un *cuerpo* de Figueras, de que haya maridos que no permitan ir á confesar á sus mujeres.

Más se lamentarían ellos si tuviesen la debilidad de permitírselo. Porque, según dicen, el tal *pater* es de los que confiesan á puerta cerrada y dedica dos horas á cada *penitente*, y...

Al entrar en la sacristía después de predicar un sermón un cura de Ronda, cayó al suelo, teniendo que levantarle á pulso varios dependientes de la iglesia.

Hay presbíteros fervorosos que se embriagan de tal modo con las inspiraciones divinas, que hace falta una banasta para hacerles volver á la vida real y transportarlos á domicilio.

Por no perder los honorarios, los dominicos de Vergara han dejado desarrollarse en su colegio tal epidemia de fiebres tifoideas, que han sido atacados más de cuarenta estudiantes, llevando á sus familias los restantes el germen del contagio.

Valiente cuidado les da á los tonsurados que se muestra media humanidad, con tal que ellos vivan.

Dice La Voz de Guipúzcoa:

«En el convento de monjas de Lasarte, figuró ayer un letrero en que se llamaba á León XIII Papa-Rey. No es de extrañar. Las humildes Hermanas se distinguieron mucho, durante la pasada guerra, por su entusiasmo carlista».

Justo es que ahora aclamen al *Papa-Rey*, ya que tan inútilmente aclamaron antes al *Rey-papa*.

Las Madres Teresianas de Alcira están educando varias jóvenes de familias *caracas*.

Regocijense los futuros defensores de *Chapa*. El día que se echen al monte, no han de faltarles cantineras, ni escuadrones femeniles de Caballería ligera, que pueden transformar en pesada, cuando se les ocurra.

Estando arrodillado ante el Papa un mayordomo del príncipe de Colonna, ofreciéndole un valioso regalo de su señor, quedó muerto de repente.

No faltará quien saque punta á la noticia diciendo que ha sido un castigo por llevar al Papa lo que tanta falta hacía á los pobres.

El viento y la lluvia han derribado la imagen de San Agustín que estaba en la esquina de la calle de su nombre y la de Cervantes.

—¡Pardiez!—dijo un presbítero que vió hecha añicos en el suelo la efie. —¡Si acierto á pasar un minuto antes, el santo obispo de Hipona me quita el hipo!

¿Perdonar un céntimo el cura de San Juan de Caces? ¡Quí! Que se retrase un vecino en llevarle los regalos de ánimas á otros de los que acostumbran, y en plena *misa* lo pone de vuelta y media.

Las cuentas claras y la amistad que dure.

PALOS Y PEDRADAS

El día 1.º del actual recibimos este telegrama de París:

Republicanos reunidos felicitan vigorosa campaña, desean pronto triunfo ideas salvadoras. — Prieto, Ladeveze, Casero, Alba, Tuñón, Reus, Caparrós, Ferrer.

No podíamos recibir felicitación que más grata nos fuese que la de esos valientes republicanos emigrados. Si todos los que debemos hacerlo hubiéramos cumplido con nuestro deber como ellos, la hora de la justicia hubiera sonado ya para España.

Se han publicado los siguientes periódicos en estos últimos días: *La Justicia*, órgano del Sr. Salmerón; *El Ejército*, dirigido por el ilustrado coronel D. Arturo Cotarelo, y además el prospecto de *La Revancha*, órgano del partido republicano progresista.

Les deseamos á todos buena suerte.

Durante el mes de Diciembre último ha alcanzado el comercio tal prosperidad, que se han registrado las siguientes quiebras:

«En Madrid 12, en Barcelona 16, en Valencia 11, en Sevilla 3, en la Coruña 3, en Pontevedra 2, en Villafranca del Panadés 2, en Manresa 1, en Santander 2, en Málaga 1, en Almería 2, en Jerez de la Frontera 2, en Toledo 1, en Girona 1, en Cáceres 2, en Murcia 1, en Mataró 1, en Alicante 1, en Castellón 1, en Ciudad Real 1, en Granada 2, en Lérida 1, en Almansa 2, en Llerena 1, en Jaén 1, en Valdepeñas 1, en Valladolid 2, en Córdoba 1 y en Avila 1: total, 79. Además, en Filipinas han suspendido sus pagos cinco casas extranjeras.

Todo eso sin contar con las fábricas cerradas, los trabajadores que emigran ó perecen de hambre, los propietarios que ven pasar sus fincas al Estado y las tierras cedidas al Fisco por los labradores.»

A este paso, muy pronto España quedará dividida en cincuenta mil bandidos insolentes y diez y siete millones de mendigos cobardes y degradados.

Una casa por mil, según confesión del propio *Siglo Futuro*, aparecieron colgadas é iluminadas en Madrid el día del jubileo del Papa; y en todas partes ha ocurrido lo propio en España, según las noticias que se reciben.

¿Cómo consuela esto de la vergüenza de ver á los prohombres políticos liberales prosternándose ante el Vaticano, sin advertir que de este modo hacen el juego de los conservadores!

Si el buen sentido del país no nos salvara, arreglados estábamos con los prestidigitadores que escamotean la religión, la política ó la moralidad, según cuadra á sus intereses del momento.

D. Manuel Fernández y González, el primer novelista de España, aun cuando haya tratado de negarlo la crítica del *lunero* literario en estos últimos tiempos, acaba de morir.

Nos descubrimos ante su cadáver con tanto respeto como admiración nos causaba en vida ese gran novelista y gran poeta, y creador de tales alientos que, si fuese posible que tomasen vida real los personajes de sus obras para acompañarle al cementerio, eclipsaría el cortejo fúnebre al del rey más poderoso.

El periódico del Sr. Salmerón, *La Justicia*, se ha declarado oportunista en las cuestiones económicas.

Una vela á San Miguel y otra al Diablo. Es verdad que lo mismo le pasa en las cuestiones políticas.

Y ahora que hablamos de esto, debemos felicitar y felicitamos de todas veras al Sr. Azcárate por haber mantenido su criterio libre-cambista frente á ese eclecticismo económico, aunque haya renunciado así á la dirección del colegio.

Dijo La Época:

«Si el partido fusionista se halla hoy bien quisto con éste (con el Vaticano) es porque se apoya en la política conservadora y respetó cuanto en los seis años primeros de la Restauración hizo el hombre ilustre que tuvo la fortuna de encauzarla».

Es decir, que en España se hace política papista, y ¡ay del Gobierno que intente sustraerse á ella!

Aunque lo sospechábamos, no creíamos que tuviesen el descaro de confesarlo así.

Ahora que el Sr. Salmerón tiene un periódico, deseáramos saber si estaba dispuesto á contestar á los cargos que le hicimos con motivo de su conducta á raíz de los sucesos del 19 de Septiembre de 1886, para reproducirlos, pues deseáramos convencerlos de que no tuvimos razón para formularlos.

¿Será tan amable nuestro apreciable colega *La Justicia* que se digne contestarnos?

El día del estreno de *Las calles de Madrid*, en Príncipe, andaban por los pasillos un par de ciudadanos con gorro frigio.

Decían que eran republicanos y redactores de *El Terror*; mas nosotros sospechamos que eran dos cómicos que habían abandonado el escenario huyendo de los silbidos.

Porque ningún republicano de verdad se pone hoy así en ridículo.

Recuerda un periódico de Almería que en aquella Delegación de Hacienda hay expedientes de defraudación instruidos por el Cuerpo de Inspectores de la Contribución industrial y de comercio por valor de tres millones de duros.

A presidio con ese periódico que se atreve á llamar indirectamente ladrones á los que lo son, y cómplices de ladrones á los que no ponen ese asunto en claro.

En la Audiencia de Valencia se han fijado los edictos anunciando la plaza vacante en aquel distrito de ejecutor de la Justicia con el haber anual de 2.199 pesetas. Si no exigieran la condición de ser de buenas costumbres el sujeto, indicaríamos para el cargo á cualquier miserable del último Ministerio conservador.

Lo que observó *El Siglo Futuro* la noche ¡lóbrega noche! del jubileo:

«Además de la preciosa iluminación de soberbio efecto que anuncia *La Unión* con tanta modestia, campea á la puerta de entrada de la casa que habita el órgano de Pidal esta otra inscripción en letras de á cuarta:

SE ALQUILAN CARALLAS
SE ADMITEN Á PUEBLO».

No alquilaría yo tales pencos, por ser falsos todos los de la yeguada mestiza.

Hay quien cree que han debido ir á Roma unos cuantos inspectores de Policía, con nota de las alhajas de gran valor robadas estos últimos años en las iglesias de España, por si algunas hubiesen ido á parar casualmente allí. Si, no hubiera estado mal eso. Toma á lo mejor la fe unos caminos tan extraños para manifestarse...

El día 4 cerró sus puertas la acreditada é importantísima fábrica de Batlló en Barcelona.

A consecuencia del cierre quedarán sin trabajo mil novecientos obreros, los cuales ganaban más de nueve mil duros por semana.

Seguimos prosperando. ¡Viva la Restauración!

Trece millones de reales ha cobrado el Papa por la *misa* que celebró el día 1.º

Me contrato para celebrar á ese precio un par de misas; y traslado la noticia á los curas de *misa* y *puchete* que beben los vientos tras de una peseta.

Los conservadores se proponen combatir resueltamente todos los proyectos de Hacienda que tiendan á rebajar las contribuciones.

Son consecuentes con su apellido. Conservadores... de la ruina del país.

Se habla de un Ministerio Martos.

Si ha de portarse con la Regencia como se portó con la Monarquía democrática de la revolución, venga cuanto antes.

Un periódico conservador pide que se suprima el Carnaval.

¡Qué egoístas son estos *carolinos*! En todo quieren ser solos.

BIBLIOGRAFÍA

El tomo XLV de la Biblioteca *Demi-Monde*, se titula *Dos primos*. Está firmado por un conocido escritor que se oculta bajo el seudónimo de Segundo Minuto, y escrito con mucha sal.

Véndese al precio de una peseta en las principales librerías y en la Administración de EL MOTÍN.

NOVELAS DE EL MOTÍN

Hemos puesto á la venta la preciosa novela titulada *Mi mujer y el Cura*, original del renombrado escritor José Zahonero.

PRECIO: UNA PESETA.

Los suscriptores directos á EL MOTÍN la recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

ALMANAQUE DEL MOTÍN PARA 1888.

Se ha puesto á la venta al precio de UNA PESETA en toda España.

Los señores suscriptores de Madrid que tengan derecho á recibirlo gratis, pueden cuando gusten mandar con el último recibo á recogerlo en esta Administración.

BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

EL JUDÍO ERRANTE. Célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE. (Quinta edición), por José Nakens.—Dos pesetas.

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, por el cura Meslier.—Dos pesetas.

LA RELIGIÓN AL ALCANCE DE TODOS, por D. R. H. de Ibarra.—Décima edición.—Dos pesetas.

MORAL JESUÍTICA. ó sea *Controversias del Santo Sacramento del Matrimonio*, por Tomás Sánchez (El Cordobés), de la Compañía de Jesús.—Cinco pesetas.

LO QUE SON LOS CURAS, por el cura Juan Meslier.—Dos pesetas.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4—Plaza del Dos de Mayo—4